

que brota de la estructura de la tercera Lamentación, y le da una función peculiar en el conjunto del libro.

Esta razón profunda, que permite esperar un cambio de la situación, aparece con notable contundencia en el centro del quiasmo⁷ de 3,35-39:

לְהִטּוֹת מִשְׁפֹּט-גְבוּרָה נִגְדַד פְּנֵי עֲלִיזוֹן: 3, 35
 לְעֵוִת אָדָם בְּרִיבוֹ אֲדַנִּי לֹא רָאָה: ס 3, 36
 *** מִי גָּהֵ אָמַר וַתְּהִי *** 3, 37
 אֲדַנִּי לֹא צָוָה:
 מִפְּנֵי עֲלִיזוֹן לֹא תִצְאָה הַרְעוֹת וְהַטּוֹב: 3, 38
 מֵה־יְתָאוּנוּ אָדָם חֵי גְבוּרָה עַל-חֲטָאוֹ חֲטָאוֹ: ס 3, 39

Como vemos, el quiasmo está formado por la repetición de tres elementos:

גְבוּרָה - עֲלִיזוֹן - אֲדַנִּי לֹא - אֲדַנִּי לֹא - עֲלִיזוֹן - גְבוּרָה

Por una parte, se repite la expresión גְבוּרָה que ya resonó al comienzo de la tercera Lamentación, indicando el sujeto sufriente que se expresa en el poema.⁸ También se repiten los nombres divinos, que actúan al modo de unas comillas destacando la expresión de 3, 37. En ese centro del quiasmo se cita textualmente una afirmación de Sal 33, 9: “¿Quién habló y fue?”. Se refiere, evidentemente, a la obra creadora, a la todopoderosa decisión de Dios de crear el universo. ¿Por qué en Lam 3 se destaca la acción creadora? No debería llamar la atención, ya que se trata de un constante recurso bíblico. En tiempos de crisis, donde la fe del creyente está en riesgo debido a la fragilidad de los recursos humanos, es la confianza en el poder inmenso del Creador del universo lo que sostiene al pueblo sufrido. Así lo vemos en todos los textos apocalípticos, en II Isaías, en Job y en Macabeos. De la misma manera, en el contexto de fragilidad de Lam 3, la figura de Aquel que dio origen al universo con su sola palabra permite que las rodillas débiles no vacilen. La tercera Lamentación abre el lamento a la esperanza firme depositando los ojos húmedos, una vez más, en Dios.

VÍCTOR MANUEL FERNÁNDEZ
 30.01.08/20.02.08

7. Me llama la atención que los excelentes comentarios que he consultado ni siquiera mencionen este evidente quiasmo que, a mi juicio, tiene una función importante en la tercera Lamentación.
 8. A lo que puede sumarse, en vv. 36 y 39, la repetición de אָדָם.

ALGUNAS APRECIACIONES ACERCA DE LAMENTACIONES 3¹

RESUMEN

El texto de las Lamentaciones, que la tradición adscribe su autoría al profeta Jeremías, es de los más significativos de la Biblia pues testimonia uno de los puntos de inflexión más importantes de la historia del pueblo judío. Hasta la destrucción de Jerusalem por las hordas babilónicas, la ciudad y su templo eran el centro del credo del pueblo. El desarrollo de la fe de Israel se dio en derredor del culto que se ejercía en el mismo. Una vez destruido, y llevado parte del pueblo al destierro babilónico, el mismo tuvo que rever su ser en todos sus aspectos. Lamentaciones es una composición de aquel tiempo y cabe hallar en el mismo ciertas huellas de dicho proceso.

El capítulo 3, afirman todos los investigadores, es el más significativo de todos. Aparece en él el individuo que corporiza en su ser el drama y la esperanza del pueblo.

En este artículo, por una parte, se trata de develar algunas de las ‘huellas’ referidas, y las relaciones entre este texto y el de los demás de la Biblia Hebrea. Por otra parte, se analiza en qué medida sirvió este capítulo como fuente de inspiración a los sabios que tuvieron que elaborar la segunda destrucción de Jerusalem y su Templo.

Palabras clave: Templo de Jerusalem, Destrucción y Redención, Gever, Mesías.

ABSTRACT

Lamentations, which according to the tradition was written by Jeremiah, is one of the most significant texts in the Bible as it testimonies a very important turning point in Jewish History. Until the destruction of Jerusalem by the Babylonians, the city and

* Rector del Seminario Rabínico Latinoamericano “M. T. Meyer”, Buenos Aires.

1. Hemos utilizado las siguientes reglas para la transliteración de los vocablos hebraicos: un apóstrofe después de una vocal designa que ésta se aplica a la consonante a'in; la jaf se designó mediante: kh; la kaf (jaf degushah) mediante: k, también la kof se ha designado mediante la k; la he mediante: h; la jet mediante: h; la zain mediante: z; la tzadi mediante: tz; la shin mediante: sh;

its Temple was the centre of the people's cult. The development of the faith of Israel took place around it. Once the Temple was destroyed and part of the inhabitants of Judea was forced to move to the Babylonian Diaspora, the people had to review their essence in all its aspects. Lamentations is a compound of that time and it is possible to discover in it some signs of that process.

Chapter 3, according to all the researches, is the most significant among its five chapters. Appears in it the figure of the man who embodies in him the drama and hope of the people.

This article tries to point out some of the referred 'signs', and the relationships between the text and the others of the Hebrew Bible, from one side. From the other side, it is analyzed how far this chapter was significant for the sages of the Talmud in their rebuilding of the Jewish cult and essence after the destruction of the second Temple and Betar.

Key Words: Temple of Jerusalem, Destruction and Redemption, Gevev, Messiah.

El rollo de las Lamentaciones es comúnmente denominado en la literatura talmúdica y midrashica como Kinot,² elegías, y se adjudica su autoría al profeta Jeremías. Tal denominación también es utilizada por la Septuaginta y se la relaciona con el versículo 25 del capítulo 35 de Crónicas II donde se relata acerca de la Kinah que escribió Jeremías en ocasión de la muerte del rey Josías, que fue agregada al libro de las Kinot. El texto no da mayor referencia a dicho libro.

Hay quien explica³ que el versículo 4: 20 de Lamentaciones: 'El aliento de nuestras vidas, el ungido del Señor fue atrapado en sus tram-

la yud shorshit mediante: y; las demás consonantes y vocales, por sus respectivos equivalentes en el alfabeto latino. En algunos términos, como Qumran, se utilizó la transliteración más tradicional. En las citas de otros textos se respetó la forma adoptada por los mismos.

D"Ḥ: Dibur HaMathil, refiere a las primeras palabras del párrafo de un texto bíblico, talmúdico o de algún código dado, que se colocan delante de los comentarios y exégesis de aquellos, y a su vez sirven de referencia para éstos.

Todo texto talmúdico que se cita pertenece al talmud Babilónico, salvo que se explicita que el mismo es del jerusalimitano.

La traducción de los textos hebreos y arameos fueron hechos por el autor.

2. Sofrim 18: 5,9; Berakhot 57, b; Ta'nit 30, a; Moe'd Katan 26, a; Haguigah 5, b; Bava Batra 14, b.

3. Exégesis de S. L. GORDON a la Biblia, "Introducción a Lamentaciones", página III, Ed. S. L. Gordon, Tel Aviv 5716 (1956), LEHEZKEL KAUFMANN, "Toldot HaEmunah HaIsraelit, III", pág. 586, Ed. Bialik Institute & Dvir, Tel Aviv, 5727-1957.

pas', fue interpretado por el redactor del texto de Crónicas, durante la dominación persa, como refiriendo a Josías, que es retratado como un rey justo en el libro de Reyes (II, 23; 25), más que a Sedequías (Reyes II, 24: 19), aunque la simple comprensión del texto indicaría que el versículo refiere a este último.⁴

Tanto la Septuaginta, como la Peshiteta y la Vulgata interpolan un prefacio al texto de las Lamentaciones en el que adjudican su autoría al profeta Jeremías.

¿En qué medida puede considerarse literalmente fidedigna esta aseveración?

Jeremías, más que cualquier otro profeta posee una vasta literatura y es citado más que cualquier otro profeta en los Apócrifos. Tanto su epístola, al igual que el libro de Barukh, su alumno, como una larga lista de textos del período intertestamentario y neotestamentario, aluden a dicho profeta o presentan pseudoepigráficos escritos del mismo. David Flusser expuso una detallada y muy completa lista de tales textos, en ocasión de las reuniones del Círculo de Estudios Bíblicos en la casa del presidente de Israel, oportunamente publicados.⁵

Aún en los Evangelios y en los rollos del Mar Muerto es citado Jeremías, como figura mítica, que cumplirá una misión importante al final de los tiempos.⁶ Es que el período en el que se produjeron las grandes revueltas contra Roma, previo, durante y posteriormente a la destrucción del Segundo Templo, concatenaron los pensamientos y sentimientos del pueblo, con el momento histórico de la destrucción del primer templo, en la que Jeremías cumplió con sus advertencias y accionar, un rol muy significativo.

Pero el relato de Macabeos II, capítulo 2, en el que Jeremías aparece guardando los tesoros del templo después de su destrucción, testimoniaría que ya en la época helenística la figura de este profeta adquirió una dimensión mítica que fue desarrollándose con el devenir de las generacio-

4. Exégesis de S. L. GORDON a la Biblia, "Introducción a Lamentaciones", página IV.

5. l'unim BeSefer Yrmiahu, Helek 3, Ed. HaHevrah LeHecker HaMikra Belsrael, 141-146.

6. Mateo 16: 13 - 14. es importante hacer notar que el párrafo donde se cita a Jeremías relata la interpretación de Jesús y los apóstoles del versículo del Deuteronomio, en el que el pueblo de Israel recibe la promesa Divina de volver a tener un profeta como Moisés.

Una interpretación semejante se halla en Megilat HaSerakhim (מגילת הסרכים), de los rollos del Mar Muerto, 6, en A. M. HABERMANN, "Megilloth Midbar Yehuda", Machbaroth Lesifrut Publishing House, Israel, 1959.

nes y coyunturas con las que se tuvo que enfrentar el pueblo en generaciones posteriores.

Cabe suponer que Jeremías fue visto por las generaciones inmediatamente posteriores a su profetizar como el último gran maestro del gran movimiento profético que comenzó con la generación de Isaías, Oseas, Amós y Miqueas, en las que el Templo de Jerusalem se hallaba en pie y cumplía un rol central en la cosmovisión teológica de los mismos.⁷ Tal vez fueron agregadas las profecías del deuterio-Isaías al primero, por aquellos que entendían que después de Jeremías no podía haber otro que profetizase con semejante fuerza y tono profético, y el que lo hizo seguramente fue con la inspiración del primer Isaías. Desde Ezequiel en adelante la profecía cambia radicalmente de estilo.⁸

En ningún lugar del texto masorético del rollo de las Lamentaciones figura explícitamente que las mismas fueron compuestas por Jeremías. Kaufmann pretende demostrar en su *Toldot HaEmunah HaIsraelit*, que lo expuesto en el texto de Lamentaciones refleja la fe popular, distinta a las concepciones de Jeremías, y que corresponden a uno o varios poetas que fueron testigos del proceso de destrucción de Jerusalem, previo a la destrucción del templo.⁹ También Gordis,¹⁰ con argumentos distintos a los de Kaufmann, sostiene que es imposible hallar una correlación profunda entre ambos textos, más aun, demuestra que las ideologías que se desprenden de los mismos poseen puntos antagónicos. Gordis sugiere que Lamentaciones es una creación de la segunda mitad del siglo sexto, *circa* 530 a.e.c.

7. Véase al respecto el desarrollo del tema del cese de la profecía en Israel en IEHEZKEL KAUFMANN, "Toldot HaEmunah HaIsraelit", Tomo IV, página 359. La misma idea ya fue sostenida por el Rabi Yohanan: 'Desde que fue destruido el Bet HaMikdash fue tomada la profecía de los profetas y entregada a los tontos y a los infantes (Bava Batra 12, b)

8. Los profetas, a partir de Ezequiel –a excepción del deuterio-Isaías– necesitan de un ángel que les ayude a interpretar la visión, tal como cabe apreciar en: Zacarías 1, 2, 4, 5, 6 y 12; muy sugestivo es Hageo 1: 13 y el nombre mismo del tercer profeta de aquella generación: Malakhi. Ezequiel ya no tiene una cercanía a Dios tal como la tuvo Isaías, éste ve una manifestación de lo divino (capítulo 6) en el momento en que es consagrado por Dios como profeta, Ezequiel sólo ve una manifestación de la gloria de Dios (capítulo 1) en ocasión semejante.

Resulta interesante observar que si bien en la gran mayoría de los pasajes talmúdicos que son citados Hageo, Zacarías y Malaquías (Tosefta (Ed. Liberman) Sota 13: 3; Yoma 9, b; Sota 48, b; Bava Batra 14, b; Sanhedrin 11, a; etc.) el texto los define como 'los últimos profetas'; en Avot DeRabi Natan (capítulo 1), tanto en su versión 'alef' como en el 'bet', los nombrados no son definidos como profetas, sino como maestros que recibieron la enseñanza de la Torah de los profetas y la transmitieron a los miembros de la Gran Asamblea (Kneset HaGuedolah).

9. YEHEZKEL KAUFMANN, "Toldot HaEmunah HaIsraelit", Tomo III, 584 – 601.

10. ROBERT GORDIS, "A Commentary on the Text of Lamentations", *The Jewish Quarterly Review*, Vol 57 (1967) 267-285.

De lo expuesto, resulta claro que fue en los tiempos del segundo templo que se le adscribió a Jeremías la autoría del libro de las Lamentaciones, cuya autoría debe situarse, siguiendo a Kaufmann, en el siglo sexto, en los años previos y durante la destrucción del Templo, o siguiendo a Gordis, una generación después.

1. El capítulo 3

No cabe duda que el capítulo 3 del texto, amén de ser central en el mismo, lo es también desde el punto de vista conceptual. Los dos capítulos que le preceden al igual que los dos que lo proceden son en su mayoría descripciones del drama de la destrucción de la ciudad santa. En el capítulo 3 enfrenta el individuo las preguntas que surgen en la existencia cuando acaece tal drama. ¿Dónde se halla la justicia divina? ¿Cuál es el sentido del sufrimiento?

Un análisis lingüístico de este capítulo permite hallar múltiples paralelismos con una amplia gama de textos.¹¹ Sin embargo hay tres expresiones que aparecen en él de las cuales dos sólo tienen un único paralelo bíblico, en el libro de los Salmos: במחשכים הושיבני כמתי עולם (3: 6) aparece como אדני לא צוה en Salmos 143: 3; y מי זה אמר ותהי ויעמוד (3: 37) posee su correlato en Salmos 33: 9, como: הוא אמר ויהי הוא צוה.

El segundo de los paralelismos señalados es muy significativo, ya que más allá del relato del Génesis con sus ambigüedades, estas citas junto a Salmos 148: 5, que es muy semejante a las referidas, especialmente en la frase: הוא צוה ונברא, aunque no se halla en ésta el verbo יהיה, son de las pocas afirmaciones explícitas en la Biblia Hebrea acerca de una creación por dicho mandato divino. Tal vez testimonien una etapa de la cristalización del concepto de creatio ex nihilo en el seno del judaísmo, tal como se halla expuesto, verbigracia, en Bereshit Rabah (Vilna), Parashah 'alef', D"H: 9 Philosophi Ehad, y aceptado como dogma de fe en el medioevo.¹²

11. Shevet E'vrato (3: 1)- Proverbios 22: 8; Hoshekh VeLo Or (3: 2)-Amós 5: 18, 20- Job 12: 25; Matara (3:12)-Samuel I, 20: 20; Tohalti (3:18)-Salmos 39: 8 (Tohelet: Proverbios 10: 28; 11: 7; 13: 12; Tohalto Job 41: 1); etc,

12. Sefer HaHinuḥ, Mitzvah 380, D"H: MiSharshei HaMitzvah; Sefer Hal'karim, Maamar Rishon, Cap. 1; Peirush Rabeinu Ionah al Avot (2: 8), etc.

La tercera expresión es: *מפי עליון לא תצא הרעות והטוב* (3: 38), que interpretada como interrogación, expresa la creencia en que el mal también es obra divina tal como aparece en Amós 3: 6 e Isaías 45: 7, y desarrollado por los sabios del Talmud en múltiples citas, por ejemplo: Mishnah Berakhot 9: 5; Berakhot 60, b; etc.

La imagen del individuo sufriente que corporiza el dolor del pueblo todo lo comparte este capítulo con ciertos párrafos de Jeremías,¹³ los capítulos del ‘siervo del Señor’ de Isaías,¹⁴ con múltiples salmos,¹⁵ y con el texto de Job, en la visión de aquellos que consideran que el mismo representaría al sufriente pueblo de Israel.¹⁶

El vocablo *Gever*, en el que comienza este capítulo, es utilizado en Jeremías (17: 5-7) y en Salmos (34: 9; 40: 5; 52: 9), para designar el concepto de ser humano, en un contexto que refiere a su fe en Dios, y en Salmos 94: 12, al igual que en el texto que analizamos, refiere al hombre en su fe y su sufrimiento en aras a la misma.

La postulación de la fe en Lamentaciones 3 posee un sinnúmero de paralelos con múltiples textos bíblicos. La piedad múltiple de Dios y su fidelidad que se renueva todas las mañanas (3: 22-23), posee su semejanza con Salmos 89: 2.

3: 23 posee su paralelo con Salmos 92: 3, analizado por los sabios en Avot de Rabi Natan, Nusha Alef, D”H: Beota Sha’ah.

La bondad de Dios hacia sus criaturas (3: 25) posee su paralelo en Salmos 145: 9 (acerca de sus semejanzas y diferencias véase Sanhedrin 39, b); 34: 9; 100: 5; 135: 3; Jeremías 33: 11.

El pedido de castigo para aquellas naciones que persiguen a Israel, en 3: 66, posee su correlato en: Salmos 79: 6-7; 69: 25 (que aparecen juntos en la Hagadah de Pesah, previo al recitado de la segunda parte del Hallel); 137: 7-9.

13. Jeremías 8: 18; 23 (compárese este último con Lamentaciones 3: 48).

14. Los capítulos 52: 13-15 – 53 describen a un ser sufriente que concentra en sí el dolor por los errores espirituales del pueblo todo. Sin embargo, cabe hallar también en otros pasajes del profeta, como 50: 6 (compárese con Lamentaciones 3: 30), referencias a su sufrimiento personal por su pueblo.

15. Véase, por ejemplo, 69, 130, 131, etc. donde habla el salmista en primera persona acerca de su dolor y luego lo proyecta a nivel del sufrimiento del pueblo todo. Es interesante notar la utilización del verbo *YHL* en los dos últimos salmos citados (la *הל* Israel 130: 7; 131: 3) y en Lamentaciones 3: 18, 21, 24, 26.

16. Véase el paralelismo entre este capítulo y el libro de Job expuestas por el rabi YEHOShUAH DESIKHNIN (amoraita de Israel de la cuarta generación, 320-350 e.c) en “*Eikhah Raba (Buber) Parashah*” 3, D”H: Ani HaGever y en el *lalkut Shimo’ni*, Remez 1035: Ani HaGever..

De lo cual cabe deducir que Lamentaciones 3 se halla profundamente interrelacionado con la literatura profética y religiosa de los siglos anteriores y posteriores a su redacción. Conforman un eslabón en el desarrollo de los conceptos religiosos en el seno del pueblo judío, compuesto probablemente en los tiempos de la destrucción de Jerusalem por las hordas babilónicas, o en la generación siguiente.

2. La estructura teológica de Lamentaciones 3 en la literatura talmúdica

Lamentaciones 3 se caracteriza por enfrentar el dolor de la tragedia del pueblo y buscar inmediatamente una dimensión de fe que le permita al mismo erigirse nuevamente y continuar su senda en el escenario de la Historia, mediante un reencuentro con Dios. Dicha búsqueda y hallazgo de fe se hallan corporizados en el *Gever* sufriente. Cabe preguntarse si después de la segunda destrucción de Jerusalem, a manos de las hordas romanas comandadas por Tito Flavio Sabino Vespasiano, hubo alguna creación paralela a Lamentaciones 3, en el seno del pueblo.

Un pequeño relato que aparece en el tratado de Berakhot del Talmud Jerosolimitano (Capítulo 2, página 5, columna 1, halakhah 4), puede servir de punto de partida para esbozar una respuesta a la pregunta planteada. En dicha cita leemos:

“Se relata acerca de un hombre que se encontraba arando y oyó el mugido de su vaca. Pasó delante de él un árabe y escuchó su voz.

Le dijo: ¿Quién eres tú?

Le dijo: soy un judío

Le dijo el árabe: ¡Judío, judío! Libera a tu vaca y a tu arado.

-¿Por qué?

Le dijo: Porque el Templo (de Jerusalem) de los judíos fue destruido

-¿De dónde lo sabes?

Le dijo: A través del mugido de tu vaca.

Mientras tanto mugió la vaca por segunda vez.

Le dijo el árabe al judío: ¡Judío, judío! Ata la vaca al arado y prepara al mismo pues ha nacido el Mesías, el redentor de Israel.

Le dijo: ¿Cuál es su nombre?

-Menahem¹⁷ es su nombre

17. En base a Lamentaciones 1: 9, tal como se afirma en Sanedrín 98, b.

-Y su padre ¿cómo se llama?

-Ezequías¹⁸

Le dije: ¿Dónde se halla?

Le dijo: en la capital del reino en Bet Lehem de Judea.

Fue aquel hombre y vendió su vaca y su arado, y se dedicó a vender pañales. Iba y venía de un estado a otro y de una ciudad a otra, hasta que llegó allí. Vinieron mujeres de todas las villas para comprarle pañales, y también aquella mujer, la madre de Menahem, que no adquirió de él.

Escuchó la voz de las mujeres diciendo: ¡Madre de Menahem, madre de Menahem! Ven y compra pañales para tu hijo.

Dijo: ¿que sean estrangulados los enemigos de Israel!

Le dijeron: ¿por qué?

Les dijo: el día que nació fue destruido el Templo.

Le dijo: estoy seguro que a sus pies fue destruido y a sus pies será reconstruido.

Le dijo: no tengo dinero.

Le dijo: ¿Qué me importa? Ven y toma para tu hijo, en el futuro iré a tu casa y me lo pagarás.

Después de unos días llegó a aquella ciudad. Se dijo: Iré a ver a aquel pequeño, para ver qué está haciendo.

Fue a lo de ella y le dijo: ¿qué está haciendo tu pequeñuelo?

Le dijo: desde el momento que me has visto vinieron vientos y tempestades y lo han arrebatado de mis manos, lo alzaron y se fueron.

Por ello dice el versículo: «porque se ha alejado de mi Menahem, que retorna en mí el ser» (Lamentaciones 1: 16).

Cabe hallar múltiples paralelismos entre este relato y Lamentaciones 3, a saber:

1.- La destrucción del templo no implicó la destrucción del vínculo de fe entre Dios y el pueblo de Israel.

2.- El pedido de castigo, en términos muy duros, para aquellos que destruyeron el Templo de Jerusalem.

3.- La redención sólo es planteada como esperanza que se plasmará en un futuro, en el presente son los vientos y tempestades las que se llevaron la misma.

4.- También hay un Gever en el relato, que se halla sufriendo en su niñez, como el de Lamentaciones 3 en su adultez, pero que guarda den-

18. De acuerdo a los sabios del Talmud, Ezequías el rey de Judea, es una figura histórica que se relaciona con la del Mesías: Sanedrín 98, b; Avot de Rabi Natan, Nusha Alef, Cap. 1, D" H: HEVU METUNIM, "Shir Ha Shirim Rabah" (Ed. Vilna), Parashah 4, D" H: 3, etc.

tro de sí el futuro de toda una vida. Mientras en Lamentaciones 3 el Gever se suele identificar con Jeremías, en el relato es un personaje del futuro: el Mesías. El texto talmúdico que continúa a este relato trae las palabras del rabi Bun: '¿para qué necesitamos aprender de (la historia) de este árabe? si (se puede deducir que el Mesías nació el día de la destrucción del Templo a partir) de los versículos (de Isaías); por un lado dice: 'y el Líbano¹⁹ con estrépito caerá' (10: 34), e inmediatamente: "Saldrá una vara del tronco de Yshay" (11: 1).

El Mesías ajusticiado que aparece en Lamentaciones 4: 20 recobra su vida en este relato, en el que, de la misma forma en que el Gever de Lamentaciones 3 corporiza el dolor del pueblo y su tenue esperanza, aquél corporiza a la redención plena misma.

La síntesis entre el relato que describe el nacimiento del Mesías el día en que fue destruido el Templo de Jerusalem y el Gever sufriendo por dicha destrucción, de Lamentaciones 3, que hemos relacionado en este escrito, se halla en la afirmación que será el Mesías mismo el que reconstruirá el Templo,²⁰ tradición que adoptó Maimónides en el siglo XII e.c. y codificó de acuerdo a la misma.²¹ En el momento mismo de la destrucción se generó la esencia de la redención.

La idea que en el momento mismo de la destrucción se generará la esencia de la redención ya se halla en el texto de Zacarías,²² que apoyó la reconstrucción del Templo que comenzó a erigirse en su tiempo.

Profetizó que los días de ayuno en recuerdo de aquellos en que Jerusalem fue sitiada (en el mes décimo),²³ el primer boquete horadado en sus murallas (en el mes cuarto),²⁴ la destrucción del Templo (en el mes quinto) y el asesinato de Gedalías (en el mes séptimo), serán trocados en días de regocijo y alegría en algún futuro en el que ha de instaurarse el amor por la verdad y la justicia.

19. El Líbano es sinónimo del Templo de Jerusalem en ciertos versículos, de acuerdo a la interpretación de los sabios del Talmud: Yoma 39, b; Gitin 56, b; Avot de Rabi Natan, Nusha b, capítulo 25, D" H: Keivan SheRaah; Mejilta de Rabi Ishma'el, Beshalah, Parashah B, D" H: Valomer Adonai; Sifri BeMidbar, Pizca 134, D" H: Valomer Adonai; Sifri Devarim; Pizca 6, D" H: VahaLevanon.

20. Bereshit Rabah (Theodor-Albeck), Parashah 97, D" H: (8) Yehudah Ata; Valkra Rabah (Vilna) Parasha 9, D" H (6) Rabi Ela'zar; Bamidbar Rabah (Vilna), Parashah 13, D" H: Valehi HaMakriv; Shir HaShirim (Vilna), Parashah 4, D" H: (1) Uri, etc.

21. Hilkhoh Melakhim 11:1.

22. Zacarías 8: 18.

23. Reyes II, 25: 1.

24. Fue en el día noveno del mes cuarto, Reyes II, 25: 26.

También en el texto del mismo profeta cabe hallar la figura de un hombre denominado Tzemaḥ que reconstruirá el Templo. Se suele relacionar el nombre de este personaje –que significa brote– con el versículo 33: 15 de Jeremías: “. . . haré brotar a David un brote de justicia”, concatenándolo de tal forma con el rey ungido de la dinastía de David que regirá al pueblo en un tiempo de redención.

La relación entre Tzemaḥ y Menaḥem, la hallamos en el mismo párrafo del tratado de Berakhot del Talmud Jerosolimitano donde aparece el relato acerca de Menaḥem, arriba mencionado, donde leemos:

“Rabi Yeoshuah ben Levy²⁵ dice: Tzemaḥ es su nombre (N.d.T: se refiere al Mesías). Rabi Yudan hijo de Ayvo²⁶ dice: Menaḥem es su nombre. Dijo Hanina el hijo del rabi Abahu:²⁷ No hay diferencia de opinión entre ellos, el cálculo de uno es igual al del otro.²⁸ Él es Tzemaḥ, él es Menaḥem”

Este párrafo, cuyos personajes vivieron en la tierra de Israel entre los siglos III y IV e.c. conformaría una prueba de la tesis sugerida en este artículo acerca de la influencia que tuvo el libro de las Lamentaciones en general y de su capítulo 3 en especial, en el desarrollo de las ideas de redención en la fe de Israel. Tanto en el tiempo de su composición, como se infiere de los conceptos citados de Zacarías, así como en los primeros siglos de esta era, luego de las caídas de Jerusalem y Betar.

ABRAHAM SKORKA
20.08.07/20.02.08

25. Amoraita de Eretz Israel de la primer generación (220 – 250) e.c.

26. Amoraita de Eretz Israel de la cuarta generación (320 – 350) e.c.

27. Amoraita de Eretz Israel de la tercera y cuarta generación (300 – 330) e.c.

28. En los tiempos talmúdicos ya se aplicaba la norma hermenéutica de la mítica hebrea de la Gematria, que consiste en adjudicarle a cada letra del abecedario un valor numérico (alef =1, bet =2, hasta yud =10; khaf =20, lamed =30, hasta kof = 100, reish = 200, shin = 300 y taf = 400). Cada palabra tendrá, por lo tanto un valor numérico. Al aplicar dicho cálculo en este caso, resulta: Tzemaḥ = Menaḥem =138.

RODOLFO KUSCH: LA BÚSQUEDA DEL SÍ-MISMO A TRAVÉS DEL ENCUENTRO CON EL OTRO

RESUMEN

La autora de este ensayo señala que frente al orgullo del intelectual de Occidente, matizado en la escuela universitaria, Kusch postula la actitud espiritual de quien al abrirse a la comprensión del otro desnuda su propia interioridad oculta. Los temas que se abordan son: el sujeto cultural americano, el encuentro como acto de trascendencia, y el encuentro con el otro y el redescubrimiento de sí mismo. Para finalizar, se resalta la figura creciente de Rodolfo Kusch en el ámbito de la filosofía y de las ciencias de la cultura como maestro de vida.

Palabras clave: Rodolfo Kusch, filosofía latinoamericana, el otro, sujeto cultural.

ABSTRACT

Facing occidental pride, the Authoress states that Kusch holds a spiritual attitude looking to unveil his hidden interiority in the attempt to open towards the other. The issues dealt with are: Latin American cultural subject, encounter as an act of transcendence, encounter with the other, rediscovery of oneself. As an ending, Rodolfo Kusch role is emphasized as a teacher in philosophy and sciences as well as in life.

Key Words: Rodolfo Kusch, Latin American Philosophy, the other, cultural subject.

1. El sujeto cultural americano

Rodolfo Kusch permanece todavía semioculto en el campo académico de la filosofía argentina, pero su figura es una incitación creciente entre los jóvenes que se dedican a la filosofía y las ciencias de la cultura, traspasando nuestras fronteras. Su magisterio trasciende lo libresco y se